



UNIVERSITAT DE  
BARCELONA



Facultad de Bellas Artes.  
Máster en Diseño Urbano: Arte, Ciudad, Sociedad.

Trabajo final para la obtención de grado.  
Febrero 2018.

**LOS LÍMITES URBANOS Y EL ESPACIO  
PÚBLICO EN LAS ZONAS INDUSTRIALES.  
EL POLÍGONO DEL BON PASTOR.**

**Autora:** Maria Fernanda Rojas Ladino  
**Tutor:** Dr. Antoni Remesar Betllloch

LOS LÍMITES URBANOS Y EL ESPACIO PÚBLICO EN  
LAS ZONAS INDUSTRIALES.  
EL POLÍGONO DEL BON PASTOR.

Trabajo final para la obtención del título de máster.

Maria Fernanda Rojas Ladino.  
Febrero 2018.

Tutor: Dr. Antoni Remesar Betlloch.

Máster en Diseño Urbano: Arte, Ciudad, Sociedad.  
Facultad de Bellas Artes.



UNIVERSITAT DE  
BARCELONA



## **Agradecimientos**

A mi familia y amigos de aquí y allá, en especial a mis padres por su constante apoyo y compañía a la distancia.

## RESUMEN

El territorio de estudio, históricamente aislado y desconectado de la ciudad de Barcelona, desconectado de los demás barrios aún presenta problemas de conectividad con el resto de la trama urbana.

En un Polígono Industrial donde la 'escala humana' se pierde, el espacio público de calidad cobra importancia para contribuir a la integración del tejido urbano.

El presente trabajo hace un análisis a partir de la observación del espacio público y toma como ejemplos calles que actúan como bordes del Polígono Industrial del Bon Pastor.

Palabras clave: Espacio público, bordes urbanos, periferia, Polígono Industrial, Bon Pastor, Barcelona.

## ABSTRACT

The territory, historically isolated and disconnected from the city of Barcelona, and disconnected from the other neighborhoods, still presents problems of connectivity with the rest of the urban network.

In an industrial estate where the 'human scale' is lost, quality public space becomes important to contribute to the integration of the urban fabric.

The present work makes an analysis from the observation of public space and takes as examples streets that act as edges of the Industrial Estate of Bon Pastor.

Keywords: Public space, urban borders, periphery, Industrial Estate, Bon Pastor, Barcelona.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1.
METODOLOGÍA .....	2.
CAPÍTULO 1.....	5.
La formación del territorio	
CAPÍTULO 2.....	23.
El polígono industrial del Bon Pastor	
CAPTULO 3 .....	43.
Análisis. Los bordes urbanos y el espacio público	
CONCLUSIONES .....	78.
BIBLIOGRAFÍA .....	81.
ÍNDICE DE IMAGENES .....	86.

## INTRODUCCIÓN

Barcelona ha sido a lo largo de los siglos XIX y XX una importante ciudad industrial, el crecimiento de la industria y el crecimiento demográfico se dieron en los primeros años dentro de los límites municipales y en los diferentes municipios del Llano. Durante las migraciones masivas hacia las regiones industriales, en las cuales se encontraba Barcelona ciudad, se generaron déficits de vivienda en el territorio, lo cual desencadenó la primera formación de las zonas suburbanas y la necesidad de empezar a crear políticas de vivienda. Una de las primeras medidas adoptadas para mejorar la situación fue la Ley de Casas Baratas construidas en 1929 en la periferia de la ciudad, año en que empezó la historia urbana del territorio del Bon Pastor, un territorio situado en los suburbios de la ciudad, a orillas del Río Besós.

Después de la Guerra Civil se hicieron los primeros esfuerzos urbanísticos que buscaban solucionar algunos problemas de una ciudad poco articulada y que ya empezaba con la consolidación de sus barrios periféricos. A esto se le sumó el fuerte desarrollo industrial que trajo consigo una gran inmigración hacia las ciudades y una relocalización de la industria de la ciudad hacia la comarca, lo cual fue jurídicamente reconocido por el Plan Comarcal de Barcelona en 1953. Años después se destinaba a suelo industrial todos los terrenos entre el Río Besós y las vías del tren, como consecuencia, los barrios de Bon Pastor y Baró de Viver quedaron en el medio de todo el conjunto industrial, terrenos en los que ya se vislumbraban las primeras fábricas que más tarde conformarían el Polígono Industrial. Fue hacia los 60 que el territorio industrial del Bon Pastor empezó a consolidarse.

Durante los primeros años de la década de los 70 tuvieron lugar dos hechos importantes para el país, por un lado, estaba la crisis industrial que se agravó en 1974, provocando un incremento del desempleo en el territorio, y por el otro, la transición política a la democracia. Los procesos de urbanización en la periferia se habían ido dando de manera desordenada y poco controlada, el Plan General Metropolitano de 1976 prestó atención a necesidades en áreas centrales y residenciales, pero el grado de intervención en sectores industriales fue menor. Estas condiciones de olvido y desarticulación han estado presentes también en el territorio periférico, aunque actualmente ya se han adelantado diversos programas para contrarrestar ese olvido de años atrás.

En torno al ámbito del diseño urbano, este trabajo busca poner en evidencia la importancia del espacio público en las zonas industriales, poniendo como caso de estudio dos de los límites urbanos del Polígono Industrial del Bon Pastor. Un territorio que actualmente tiene problemas de urbanización y de conectividad con sus vecinos y el tejido urbano.

## METODOLOGÍA

Preguntas que dieron origen a la investigación:

¿Cuáles han sido los criterios de diseño de espacio público para mejorar la imagen urbana de ciertas zonas degradadas de la ciudad?

¿Cómo se ha abordado el tema de espacio público de las zonas industriales y periféricas?

Objetivo:

Entender los aspectos que hacen posible que por medio del espacio público se puedan propiciar interacciones entre distintas zonas del tejido urbano.

Objetivos específicos:

- Reconocer los elementos del espacio público que ayudan a configurar el paisaje urbano del territorio.
- Identificar los aspectos desde los que se puede empezar a abordar el espacio público .

Con la historia como herramienta para hacer una reconstrucción sobre la forma del crecimiento y los procesos de urbanización y consolidación que se dieron en la periferia propicia un primer acercamiento a la historia industrial de Barcelona. Así, en una primera etapa, el trabajo parte por conocer y exponer la evolución histórica de la industria en el territorio general.

Para esto se realizó la revisión de las fuentes de información basándose en el contexto histórico de la ciudad, haciendo énfasis en la historia de la industria y su desarrollo a lo largo del tiempo. Una segunda fase de esta primera etapa, pero que iba de la mano con la anterior, fue el análisis de la historia y evolución del sector industrial en la periferia de Barcelona, con lo cual se fue estructurando una línea del tiempo.

## METODOLOGÍA

En una segunda etapa, se empezó a hacer una clasificación un poco más específica de la información: Planos históricos, ortofotos, cartografía, fotografías para reconocer visualmente la evolución del lugar, de los procesos de transformación y de urbanización del territorio de los cuales ya se había leído en la primer fase.

En tercer lugar, con la parte teórica entendida se dio paso al análisis in-situ del lugar escogido:

Visitas al territorio

Observación directa, notas, fotografías, realización de dibujos.

Se realizó una descripción del territorio seleccionado a partir del análisis de los apuntes de campo, fotografías y dibujos para complementarlos con los planos y ortofotos históricos del territorio a estudiar, teniendo presente y siendo consciente del papel que representaba el espacio público en la imagen del polígono y su entorno.

**CAPÍTULO 1**  
La industria en la ciudad y su periferia

---



*Barcelona ha sido a lo largo de los siglos XIX y XX una importante ciudad industrial. Ciudad en la cual fábrica, vivienda obrera y espacio de sociabilidad se articularon de forma especial en cada momento histórico configurando los barrios industriales y obreros; y después, la primera periferia o cinturón obrero.*

Mercedes Tatjer.

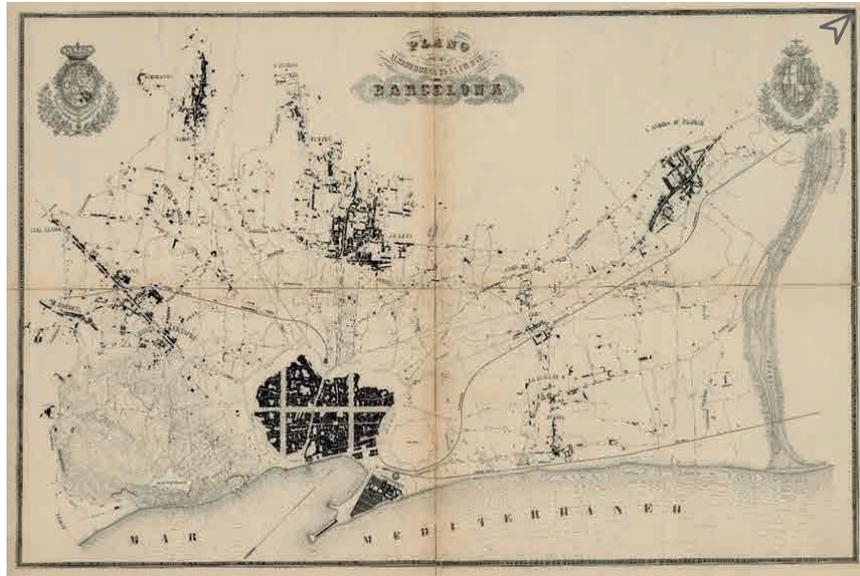
**E**l crecimiento industrial y demográfico de la ciudad se produjo dentro de sus límites municipales pero también en los diferentes municipios del Llano como Sants, Gracia, Sant Andreu del Palomar y Sant Martí de Provençals, los cuales a lo largo del siglo XIX tuvieron la llegada de una gran cantidad de industrias y de trabajadores que encontraban en esos sectores viviendas con mayor facilidad. Así, el crecimiento de estos asentamientos respondía a formaciones suburbanas y tenían extensas áreas de suelo libre. El proceso de anexión fue un proceso complejo y difícil, pero para 1897, todos los municipios que pertenecían al Llano de Barcelona pudieron ser anexionados a la ciudad, con excepción de Horta y Sarrià que lo harían en 1904 y 1921 respectivamente. Esta anexión generó la necesidad de estudiar las conexiones y enlaces entre las diferentes zonas del municipio. Uno de los procesos llevados a cabo para empezar a cubrir y solucionar los efectos que había generado este crecimiento fue conducido por el urbanista francés Leon Jaussely, quien en 1907 junto con un equipo técnico presentó el primer plan regulador del nuevo ámbito administrativo. En este plan, los criterios fundamentales fueron la zonificación de actividades, una cierta voluntad monumentalizadora de la ciudad, el esfuerzo de introducir el tema del espacio verde que hasta ese momento era casi inexistente y el diseño de las calles y paseos (Busquets, 2004). Aunque el anteproyecto no se llevó a cabo, en 1917 se presentó un Plan de Urbanización de Barcelona que sirvió como simplificación del proyecto de Jaussely, que estuvo a cargo de E. Porcel y F. Romeu, y que sirvió como guía para los procesos de urbanización posteriores y del que se aprobaron unos cuantos puntos como el sistema general de parques y las grandes vías de enlace.

Esta propuesta aportó al esquema ortogonal de Cerdà, que ya estaba muy consolidado, y así mismo logró una nueva relación con las áreas de los núcleos suburbanos. Esto lo hizo jerarquizando los núcleos entre principales y secundarios, desde los cuales salían ejes que podían ser paseos o calles principales, y que al mismo tiempo iban tejiendo y conectando esos núcleos existentes con los nuevos equipamientos que se estaban instaurando en la ciudad. El trazado se hizo de acuerdo a la topografía del Llano barcelonés y el proyecto consolidaba la nueva realidad urbana, aquella en que las zonas se diferenciaban ya fuera por su uso o por las infraestructuras de su entorno, así como el sistema de espacios verdes y de estructura de vías y plazas. Posterior a este Plan de Enlaces se dieron desarrollos urbanísticos y sucesivas propuestas de zonificación que volvieron a confirmar el deseo de articular la

ciudad central y los núcleos agregados. En esta propuesta de Jaussely ya se indicaba la utilización del actual territorio donde se encuentra el polígono de Bon Pastor como suelo industrial, aunque fue hasta unos años después cuando se concretó e hizo oficial su uso.

Figura 1. ►  
Plano de los alrededores de Barcelona en 1865. Realizado por Ildefons Cerdà. Se pueden ver ya algunas estructuras industriales situadas fuera de las murallas, que buscaban mayor espacio y una mayor abundancia de agua, necesarios para llevar a cabo los procesos e instalar sus nuevos y grandes recintos fabriles.

*Institut Cartogràfic i  
Geològic de Catalunya  
ICGC.*



Durante el primer tercio del siglo XX se dieron grandes migraciones hacia las regiones industriales y especialmente hacia Barcelona ciudad, lo cual generó una demanda de vivienda mayor a la que había en el momento, por lo tanto, uno de los aspectos que se desencadenó a raíz de esto fue el inicio de la formación de los sectores suburbanos. Así es que se empezó a dar este nuevo tema de los suburbios en la ciudad, formas en las que el tejido urbano de la periferia va a constituir un sector cuantitativamente dominante en el territorio barcelonés.

La inmigración incrementó hacia la ciudad debido a que esta ofrecía mayores oportunidades de trabajo y un transporte más rápido en la capital. Por lo tanto, el sector corporativo empezó a buscar soluciones y métodos para ofrecer vivienda a la mano de obra que había llegado, aunque durante las primeras décadas del siglo XX la situación de vivienda y alojamiento para las clases obreras ofrecía condiciones mínimas de habitabilidad. Con esto fue necesario que los gobernantes prestaran especial atención a este problema, con lo cual, una de las medidas adoptadas para mejorar la situación fue la Ley de Casas Baratas de 1911 (Primera Ley de Casas Baratas) que posteriormente fue corregida en 1921, en donde se precisaba que los Ayuntamientos debían constituir Juntas o Patronatos para que se pudiesen desplegar los proyectos de Casas Baratas de gestión pública. Pero esta política dio muy pocos resultados, ya que se cubrían necesidades de unos sectores escogidos que no eran precisamente los que más lo necesitaban.

A finales de la década de los años 20, se creó por Real Decreto el Patronato de la Habitación de Barcelona, el cual compró los terrenos donde posteriormente se edificaron el 2º y 3er grupo de Casas Baratas (el segundo grupo será el de Bon Pastor). Fue en 1929, el mismo año de la Exposición Internacional de Barcelona, cuando empezó la historia urbana del territorio que ocupa este trabajo. El Bon Pastor fue uno de los cuatro grupos de Casas Baratas que construyó el Instituto Municipal de Vivienda y uno de los polígonos más grandes, pero también de los más marginales ya que se situaba a la orilla del Río Besós y lejos del puente de Santa Coloma, municipio al que perteneció hasta 1944 cuando fue anexado a la ciudad de Barcelona.

En los últimos años de la década de 1920 y los primeros de los 30 se estudiaron diversos proyectos para la ciudad, entre ellos la canalización del Río Llobregat y la consolidación del aeropuerto en el delta. En la década de los 30, el plan presentado por el GATCPAC junto con Le Corbusier abarcaba, entre otros puntos de urgente solución el “zoning”, el cual hacía parte de una primera etapa de desarrollo y dictaba lo siguiente respecto a la zonificación de la ciudad: *el crecimiento de la ciudad desplazando continuamente las industrias y creando nuevas zonas de habitación alrededor de aquellas y agregando nuevos pueblos vecinos forma las zonas mixtas de trabajo y habitación con los siguientes prejuicios de esta intromisión de funciones. Es necesario terminar con este estado caótico delimitando perfectamente las zonas por su función.* (Tarragó, 1980), se previeron los dos grandes polígonos industriales de la ciudad, el cercano al puerto (en desarrollo de la mano del Consorcio de la Zona Franca) y el polígono del Bon Pastor, objeto de este trabajo, cercano al Río Besós y próximo al núcleo fabril de La Sagrera – Sant Andreu.

Para el año 1934 se produce un cambio político y la derecha sube a gobernar hasta 1936, año en que estalló la Guerra Civil que perduró hasta 1939. Durante este periodo la actividad urbanizadora tuvo una pausa obligada y las consecuencias que tuvo la ciudad se vieron reflejadas en la destrucción de miles de viviendas, lo cual acentuó el problema de déficit residencial que se venía presentando años atrás. Así mismo, los años que duró la guerra trajeron consigo transformaciones espaciales de las industrias, debido a factores directamente bélicos y a una nueva política económica. Como describe Tatjer (2006) acerca de la situación de estos años de guerra, en 1936 se declaró en Cataluña la colectivización de las empresas industriales, lo cual desencadenó que en muchos casos se dieran agrupaciones de fábricas pequeñas en lugares de un tamaño mucho mayor, esto, para conseguir una mejor economía de escala en la fabricación de nuevos artículos como los materiales de construcción o para dedicarse a una determinada producción, en el caso de las industrias bélicas.

Figura 2. ►  
Plano general de Barcelona con su llano y alrededores, 1920. Los terrenos que actualmente ocupa el territorio de Bon Pastor aún no estaban urbanizados, aunque ya existía la ley de Casas Baratas.

Institut Cartogràfic i  
Geològic de Catalunya  
ICGC.



# BARCELONA (Capital)

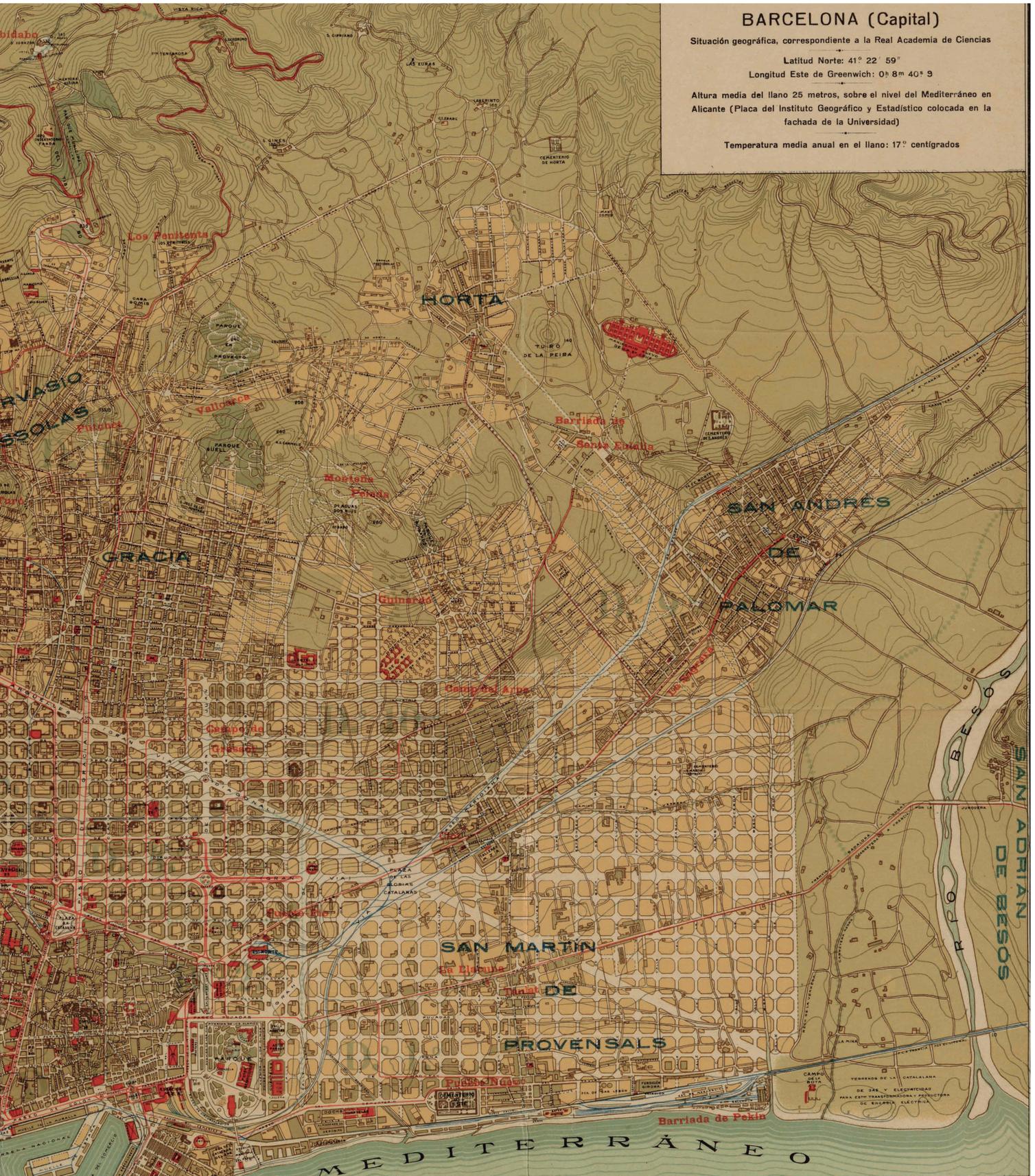
Situación geográfica, correspondiente a la Real Academia de Ciencias

Latitud Norte: 41° 22' 59"

Longitud Este de Greenwich: 0° 8' 40" 3

Altura media del llano 25 metros, sobre el nivel del Mediterráneo en Alicante (Placa del Instituto Geográfico y Estadístico colocada en la fachada de la Universidad)

Temperatura media anual en el llano: 17° centígrados



# CIUDAD DE BARCELONA

con su llano y alrededores

PLANO TRAZADO POR

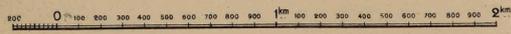
D. FEDERICO ARMENTER DE ASEGUINOLAZA, INGENIERO INDUSTRIAL

COMPLETADO Y PUESTO AL DÍA POR

D. RAMÓN Y D. FEDERICO ARMENTER DE MONASTERIO



ESCALA DE 1:20,000



ALBERTO MARTÍN  
Editor - Barcelona

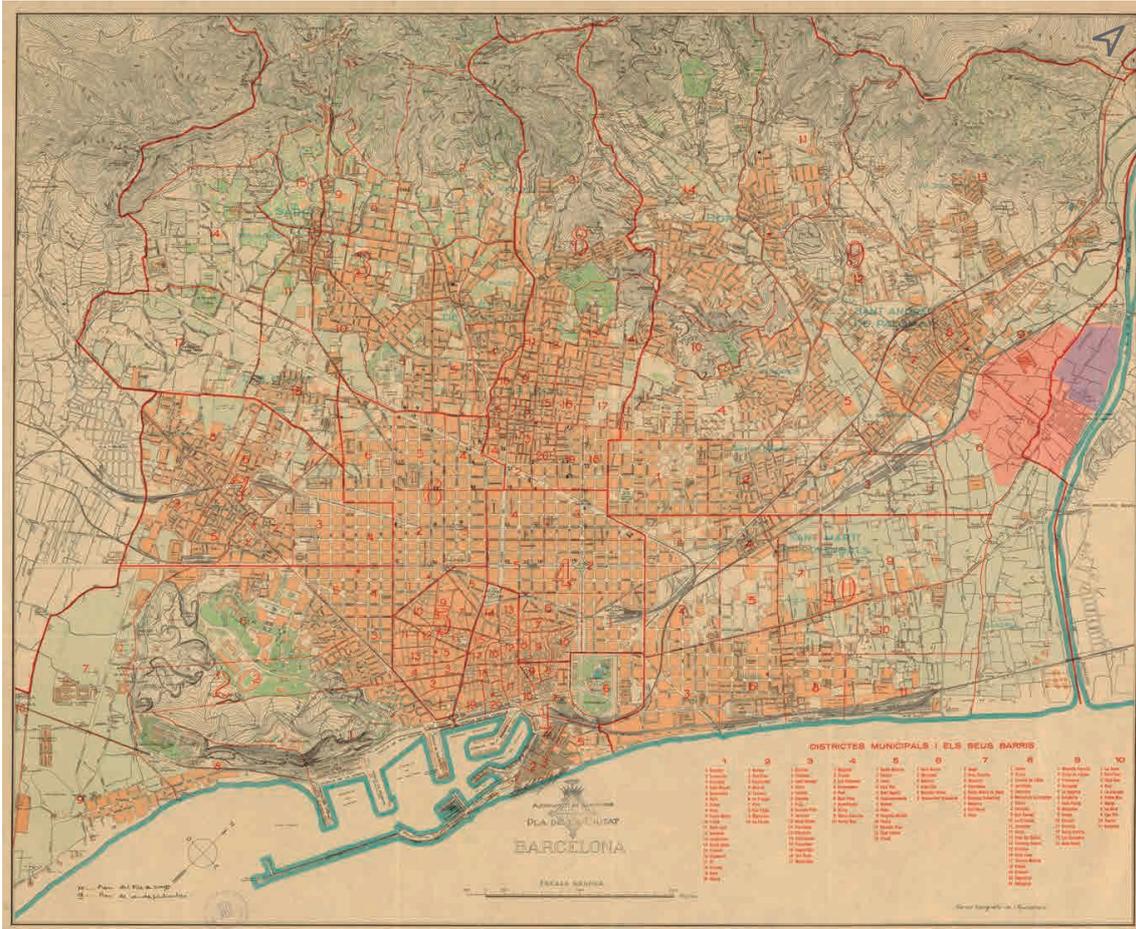


Figura 3. ▲ Plano de la ciudad de Barcelona, donde se muestran los distritos municipales y sus barrios, 1930. Los terrenos antes rurales ya empiezan a ser urbanizados. Los primeros grupos de Casas Baratas y las primeras fábricas ya están consolidados. El territorio del polígono aún hace parte del Municipio de Santa Coloma. En rojo, marcado el terreno aproximado que ocuparía la zona de Bon Pastor, y en azul una aproximación a la ocupación posterior del polígono industrial.

*Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya ICGC.*

Finalizada la Guerra Civil se dio inicio a una época de carencia económica y de represión política. A partir de 1939 y los años siguientes, el tejido industrial de la ciudad se mantuvo sin grandes alteraciones, aunque se intensificó la concentración industrial debido a la política autárquica que, ante la restricción de importaciones con el rompimiento de las relaciones político-económicas con los demás países, favoreció en cierta medida el desarrollo de pequeñas y medianas actividades industriales en diversos sectores. Por lo tanto se generó un proteccionismo frente a las industrias para que estas no tuvieran competencia en el interior y así intentar que todo su consumo fuera de producción nacional. Aunque no fue hasta la década del 1950-1960 cuando se empezaron a dar cambios significativos que permitieron que Barcelona volviera a ser el centro de la industria catalana y la mayor concentración industrial del país (Tatjer, 2006). Al mismo tiempo, en las zonas rurales se estaba dando una fuerte crisis por la carencia de medios, por lo que se dio una gran migración del campo a la ciudad, lo que trajo nuevamente graves problemas en cuanto al espacio residencial. Fue por ello que dentro del Plan General de Reconstrucción Nacional estaba la construcción de viviendas con ayuda estatal, el cual se incluyó en el Régimen de Viviendas Protegidas de 1939 y por el cual se creó el Instituto Nacional de la vivienda.

El 1º de enero del año 1945 varios terrenos de Santa Coloma, junto con las dos agrupaciones de vivienda Milans del Bosch y Baró de

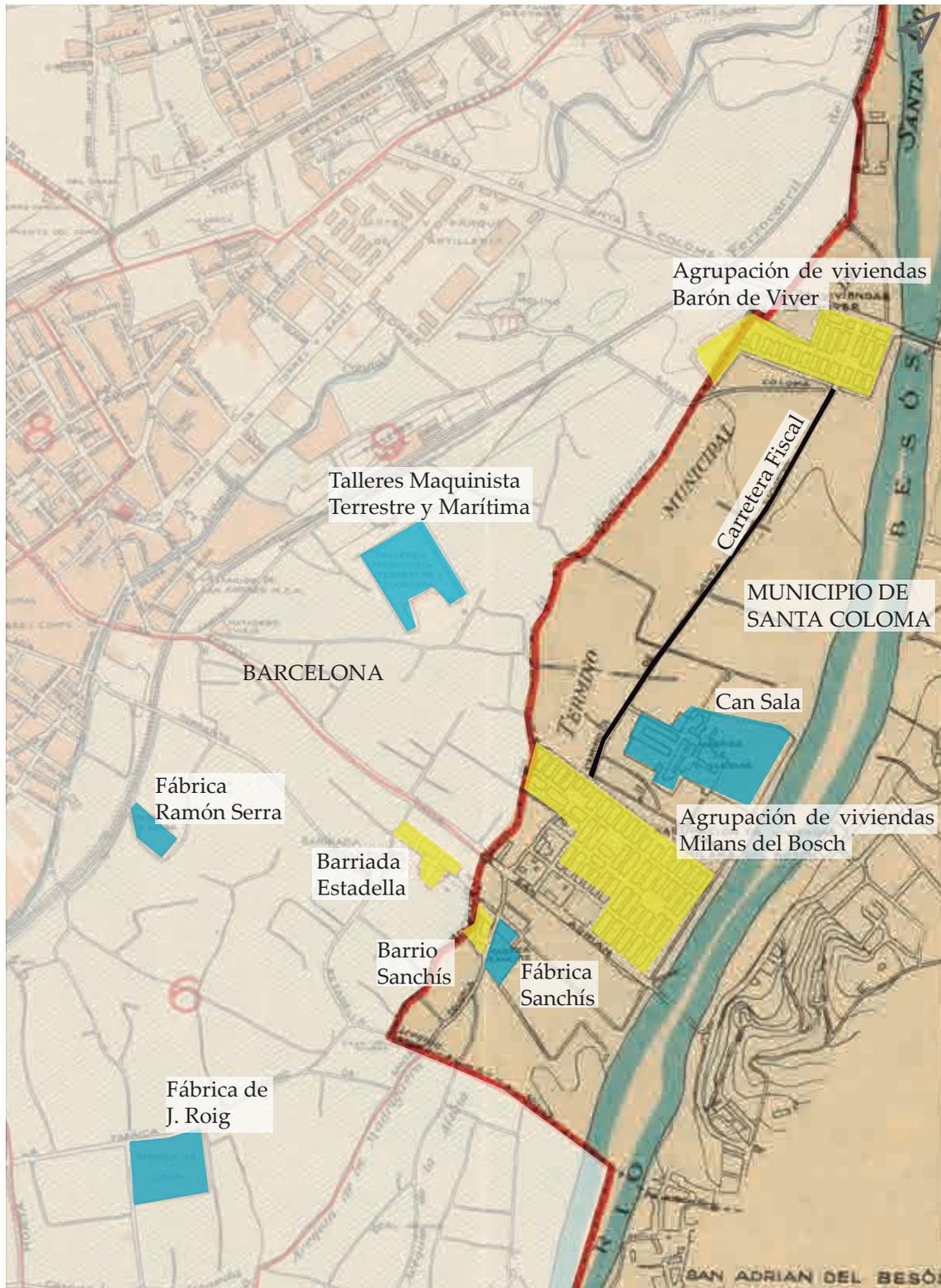


Figura 4. ▲  
 Plano de 1930 del lugar donde actualmente se encuentra ubicado el polígono industrial del Bon Pastor. Para la época los terrenos que hoy en día están ocupados por las industrias, aún eran tierra agrícola. Ya se encontraban en el lugar fábricas (señaladas en color azul) como la Maquinista Terrestre y Marítima (construida debido a que las instalaciones en la Barceloneta eran insuficientes), la fábrica Can Sala (industria textil), que junto con la Fábrica Sanchís (químicos) habían sido las primeras en instalarse en la zona. Se ve claramente la división en el mapa que demarca el límite entre Barcelona y el Municipio de Santa Coloma, al que antes pertenecía la zona del Bon Pastor.

*Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya ICGC.*

Viver, pasan a formar parte de Barcelona, del distrito municipal número nueve y del barrio Santa Coloma. Al año siguiente el barrio junto con el grupo de Casas Baratas Milans del Bosch pasan a llamarse Bon Pastor.

En la década de los 50 se hicieron los primeros esfuerzos urbanísticos después de la Guerra Civil, los cuales pretendían solucionar algunos problemas de una ciudad poco articulada. Barcelona y su área de influencia eran el punto de llegada de inmigrantes y mano de obra, inmigrantes de escasos recursos y cuyas viviendas se encontraban en malas condiciones. Para esta época el sector inmobiliario aún no tenía demasiado peso, a diferencia de la importancia de la propiedad del suelo; y ya los barrios de la actual periferia se estaban consolidando en el lugar (Busquets, 2004).

Debido al proteccionismo de las industrias fue posible un reforzamiento del papel industrial de la ciudad y de los municipios que la rodeaban. Fue entonces cuando se dio un fuerte desarrollo industrial en la ciudad, con gran cantidad de fábricas en territorios como Sant Andreu, Poblenou, Zona Franca, Les Corts, Bon Pastor, entre otros (Capel, 2005). Lo cual se reforzó cuando el bloqueo internacional llegó a su fin y se dio un crecimiento industrial que trajo consigo una nueva oleada de inmigración hacia las ciudades y una relocalización de parte de la industria ubicada en la ciudad hacia su comarca, lo cual será jurídicamente reconocido por el Plan Comarcal de Barcelona en 1953. El Plan Comarcal de 1953 también presentó un plano del suelo industrial existente en el cual se mostraba que las actividades industriales ocupaban una gran parte del suelo de la ciudad, mostrando la dispersión de industrias a lo largo del tejido urbano, la normativa urbanística de dicho Plan estableció la separación entre vivienda e industria.

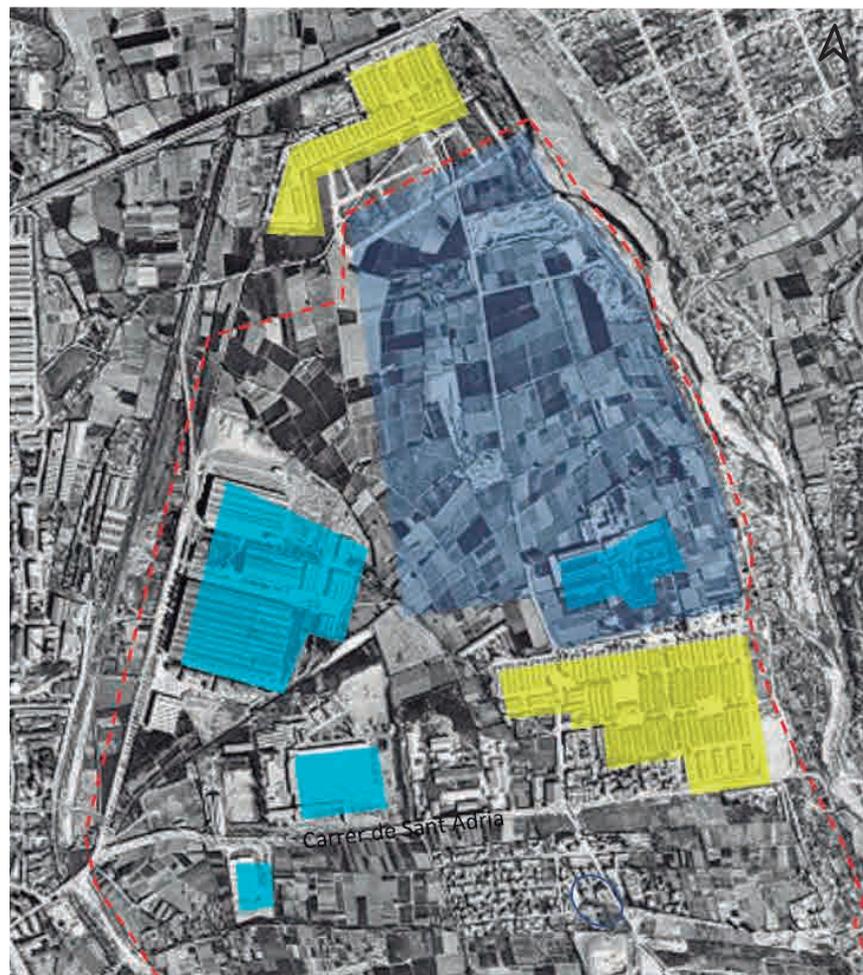
Con el resurgimiento industrial y las inmigraciones masivas que se dieron de nuevo en ese periodo, se abre una oferta potencial para la mano de obra del desarrollo industrial, que, junto con el movimiento de parte de la industria hacia la comarca, conlleva a que en 1954 se formule el Primer Plan Nacional de Vivienda. Pero el gran problema que había era la falta de terrenos urbanizados, por lo cual los terrenos de la periferia fueron los escogidos para hacer frente a esta carencia, aunque seguían siendo zonas de escasa accesibilidad. Así, en el año de 1955 se aprobó el Plan Nacional de Vivienda y también se le dio aprobación al Plan Parcial de Ordenación del sector limitado por la línea del FFCC, Paseo de Santa Coloma, Río Besós y prolongación de la calle Aragón, que destinaba a zona industrial toda la zona que se encontraba entre las vías del tren y el Río Besós, y como consecuencia, los barrios de Bon Pastor y Baró de Viver quedaron en el medio de todo el conjunto industrial. En el mismo año también se aprobó un plan que preveía la construcción de 761 viviendas alrededor de las Casas Baratas de Bon Pastor, dando lugar a construcciones en medio del polígono y sobre la calle Santander.



Los años posteriores vinieron con una serie de planes y leyes que no sólo incidían en la zona industrial sino también en toda la ciudad de Barcelona y el territorio nacional. En el año de 1956 se promulga la 1ª Ley del Suelo y de Ordenación Urbana, con la cual se buscaba superar los problemas de la situación en la que se encontraba el país articulando la política del suelo y la ordenación urbana. Con esta ley se inició un proceso de regulación en el cual el suelo no podría ser edificado hasta que no contara con ciertos requerimientos mínimos, por ejemplo, aspectos como la seguridad y salubridad; las regulaciones no solo se fijaron para las parcelas o terrenos, también comprendían los edificios ya existentes. (Gobierno de España, 1956). El papel industrial en Barcelona se mantuvo y se reforzó con el Plan de Estabilización de 1959 y la política de apertura y reincorporación de España a la economía internacional, lo que dio paso a unos años de desarrollo económico. Con el Plan de Estabilización se promovieron una serie de cambios internos que determinaron un fortalecimiento tanto del sector industrial como del financiero y turístico mientras que el sector agrario iba en detrimento (Capel, 2005).

Figura 6. ► Imagen de 1956 la cual evidencia que el territorio que actualmente ocupa el polígono aún era en su mayoría suelo rural. Para ese año ya se había aprobado el Plan Especial que permitía el uso industrial del suelo.

*Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya ICGC.*



- Industria
- Vivienda – Baró de Viver y Bon Pastor
- Área ocupada posteriormente por el polígono industrial
- Delimitación aproximada del área que ocupa actualmente Bon Pastor

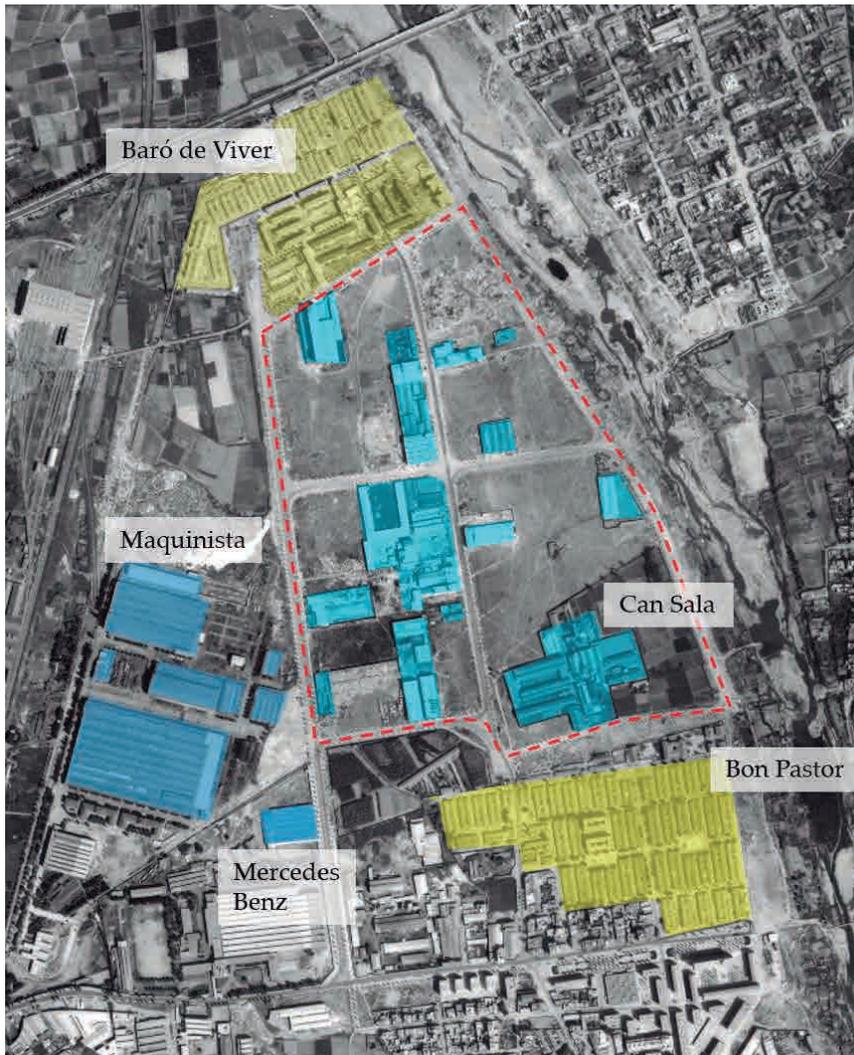
Así pues, durante la década de 1950 las condiciones económicas habían ido mejorando y esto se veía reflejado en la fuerte actividad en la construcción y en el crecimiento urbano acelerado de la ciudad industrial. Fue así que en este periodo se empezó a consolidar el suburbio comarcal, que posteriormente sería el lugar escogido para las nuevas inversiones industriales y de desplazamiento desde el centro. En estos últimos años y con la consolidación de la periferia industrial, se realizó la construcción en ese territorio de una fábrica de gran peso en el sector del automóvil como lo es Mercedes Benz, cuya fábrica se estableció en el Bon Pastor, donde anteriormente estaba la fábrica Elizalde, también empresa automovilística.

Para la década de los 60 se inicia el proceso de planeamiento del Área Metropolitana de Barcelona, que tiene lugar entre 1964 y 1970. El proceso se inició con la revisión del Plan Comarcal de 1953 y la introducción del concepto de área metropolitana, en el que se reconoce que la realidad urbanística va más allá de lo que hasta el momento se concebía como el ámbito municipal y el comarcal, sacando a flote la existencia de aglomeraciones urbanas que tenían características propias como el tamaño y sus diversas dinámicas (Busquets, 2004). Fue en estos años en los que se empezó a realizar la reestructuración del sector industrial, cuando ya fue un hecho que el espacio urbano que antes ocupaba la industria ahora era un espacio central en la ciudad. Hubo dos factores clave que incentivaron ese cambio que se daría del centro de la ciudad, por un lado, se dio un incremento residencial en el sector y por otro, los equipos y maquinaria de las industrias que allí quedaban ya eran obsoletos. La relocalización de la industria fuera de la ciudad para desarrollar un proceso industrial más avanzado, venía incentivada por el alto valor del suelo de la instalación obsoleta si era utilizado para uso residencial o de servicios, este mecanismo promovía la remodelación de amplios sectores de la ciudad (Busquets, 2004). Simultáneamente se iban dando nuevos marcos legales como la Carta Municipal de Barcelona, en 1960, que desarrolló el impuesto de Radicación, en el cual las empresas pagaban un impuesto por la superficie que ocupaban, otro fue el Reglamento de Industrias Nocivas, Peligrosas e Insalubres, estos aspectos junto a otros aceleraron la obsolescencia de las edificaciones de algunas fábricas lo cual dio paso a cambios de calificación del suelo industrial y que, a su vez, aceleraban procesos especulativos (Tatjer, 2006).

A finales de los 60 se constituye un equipo redactor de la revisión del Plan Comarcal de 1953. Para 1968 se pone en marcha una segunda fase del Plan Director del Área Metropolitana de Barcelona (ya que en su primera fase 1964-1966 había quedado silenciado debido a un conflicto de poderes). Las fases propositivas del Plan ofrecían puntos de interés respecto de los modelos de organización urbanística que eran posibles en aquel momento. Dos puntos importantes fueron: la descongestión de



Entre la década de los 60 y la década de los 70, la consolidación del suburbio comarcal que toma el protagonismo del crecimiento en cuanto a población y en cuanto a suelo, el 65% del suelo total urbanizado, pasa a ser un lugar genérico de nuevas inversiones industriales y de desplazamientos desde el centro. Estas estructuras asentadas en los años 60 – 70 demandan una nueva articulación urbana, el suburbio y la periferia comarcal se realizaron con diversas dificultades (Busquets, 2004). Es entonces cuando el área comarcal de Barcelona va a experimentar un crecimiento poblacional muy notorio, cuando llegan casi 1 millón de habitantes en este lapso de tiempo.



◀ Figura 8. Imagen del año 1965. Se puede apreciar la aparición de varias industrias en la zona del actual polígono industrial. Así como una mayor urbanización de los terrenos que lo rodean, entre ellos el límite norte que corresponde a la zona de Baró de Viver, que había sido clasificada como zona suburbana semi-intensiva de acuerdo al Plan Parcial de 1955. Años atrás (1962) el Río Besòs se había desbordado.

*Geoportal de cartografía.*

El rápido crecimiento que tuvo la ciudad en los años anteriores tuvo lugar sin mayor control urbanístico, lo cual generó un sistema poco estructurado de espacios libres, de transporte, de escasez de equipamientos, de un aprovechamiento inmobiliario de las industrias que quedaron obsoletas y en la especulación del suelo, entre otros aspectos que desencadenaron que la periferia de la ciudad presentara problemas urbanísticos importantes.

Durante los primeros años de la década de los 70 tuvieron lugar dos hechos importantes para el país, por un lado, estaba la crisis industrial que se agravó en 1974, provocando un incremento del

desempleo en el territorio, y por el otro, la transición política a la democracia, aunque los ajustes económicos tomados debido a la crisis (reconversiones industriales, cierres de empresas, entre otros) se retrasaron hasta finales de la década para que no interfirieran con el proceso político. Como ya se mencionó, el desempleo creció en el país, especialmente después de medidas de reestructuración industrial que se tomaron, la construcción se redujo notoriamente, las migraciones pararon e incluso se dieron procesos de retorno de personas desempleadas desde grandes ciudades, incluida Barcelona (Capel, 2005). Se podría decir que es así como empieza a empeorar la situación urbana de las zonas industriales, la falta de empleo sumada a las dificultades dadas por el déficit de urbanización debido al rápido crecimiento desarrollista que se había dado, fueron factores que incidieron directamente en ese proceso.

El periodo de la crisis económica (1974 – 1985), representó un proceso de terciarización de la economía de la ciudad, dada más que todo por la destrucción de lugares de trabajo industriales que por la creación de empleo en los servicios. Por una parte, se produjo un proceso de desconcentración de la industria desde la ciudad a la periferia metropolitana, y por otra, la crisis destruyó gran parte del tejido empresarial, trayendo consigo un impacto negativo sobre el empleo industrial y el de la construcción, dando paso a la consolidación del sector de servicios, aunque el sector industrial se mantenía notablemente (Borja, 1995).

El Plan General Metropolitano de 1976 coincidió con el final de la dictadura, y aunque prestó atención a necesidades en áreas centrales y residenciales, el grado de intervención en sectores industriales fue menor, manteniendo en determinadas zonas de industria urbana la situación anterior al mismo (Comisión de Urbanismo de Barcelona, 1955). En el documento presentado para el Plan Parcial de Ordenación del sector limitado por la línea del FFCC, Paseo de Santa Coloma, Río Besós y prolongación de la calle Aragón se hace referencia tanto a la falta de especificaciones de criterios urbanísticos para el concepto de gran industria en el sector (si la edificación era aislada o en alineación vial, tamaño mínimo de la parcela,...), como a la fragmentación de la propiedad que se había ido produciendo en la zona, fragmentaciones ilegales o en subnaves de arrendamiento, que ya no respondían al criterio inicial de grandes piezas unitarias industriales, con una red viaria mínima de acceso, válida anteriormente, pero inadecuada al grado de utilización del suelo.

A mediados de la década de los 70 se da la aprobación de la nueva Ley del Suelo, en la que se redefinieron las clases de suelo y se propuso una regulación más estricta debido a la oferta y al precio excesivo que se daba por la escasez de suelo urbanizado. El alto precio del suelo no sólo encareció la vivienda (en todos los sectores) sino que también los establecimientos industriales y de servicios. Las comarcas metropolitanas, tanto por su proximidad al centro metropolitano como por sus reservas de suelo recibieron

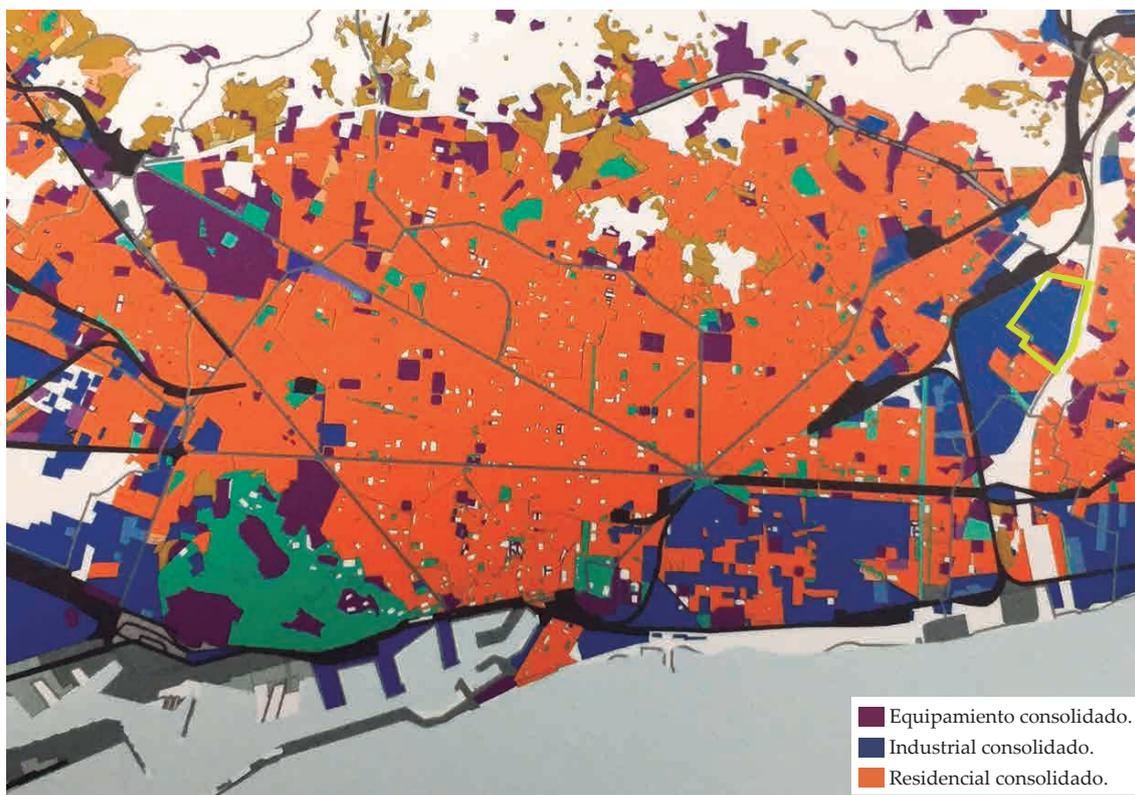
una buena parte de los procesos migratorios y del traslado de actividades. En el área metropolitana se dio una escasez del suelo en algunos municipios con términos municipales pequeños o bastante ocupados. En la imagen 11 se muestra el uso del suelo durante el periodo de 1977, periodo en el cual el uso de suelo residencial consolidado predominaba en la ciudad de Barcelona, y donde se hace clara la ubicación de tres núcleos industriales, uno de ellos es en el que se encuentra el polígono del Bon Pastor.

En este periodo de crisis, por lo tanto, se estaba produciendo una transformación en la actividad económica de Barcelona, pasando de ser una ciudad industrial a una ciudad de servicios terciarios. Como se mencionó anteriormente, se dio un proceso de relocalización de la industria que se trasladó del centro de la ciudad a su periferia. Como describe Tatjer, a finales de esta década y con nuevos cambios tecnológicos, con la llegada de los ayuntamientos democráticos, con la crisis del sector algodonero y con el desarrollo de la red de autopistas metropolitanas se vio favorecido el proceso de deslocalización de parte de la industria situada en Barcelona hacia los polígonos industriales.

El Plan General Metropolitano aprobado en 1976 calificó el sector del polígono como Zona Industrial (22a), manteniendo las dos supermanzanas del Plan Comarcal de 1953, con algunos ajustes viarios. Como rectifica Horacio Capel (2005), en cuanto al espacio industrial, el PGM mantenía prácticamente todas las áreas industriales, aunque el suelo industrial ha ido desapareciendo progresivamente del municipio de Barcelona y se ha trasladado a la periferia.

▼ Figura 9. Plano de usos del suelo y edificación en 1977. Para este periodo el suelo del territorio del polígono ya era considerado como suelo industrial consolidado. En el área del Bon Pastor se evidencia cómo el barrio (color naranja) se encuentra rodeado de industria y su porcentaje de equipamientos es mínimo.

*Transformacions urbanitzadores 1977-2000*



El punto de inicio de las transformaciones urbanas en la ciudad parte del Plan General Metropolitano (1976), donde cada intervención se enmarca dentro de los PERI (Planes Especiales de Reforma Interior) que se desarrollaron para cada uno de los barrios, junto con proyectos puntuales localizados dentro del área de influencia de cada uno de estos PERI, que priorizan las intervenciones en los espacios públicos y equipamientos para regenerar su entorno (Esparza, 2017).

En resumen, este periodo tuvo aspectos clave que dieron paso a diversos cambios para la ciudad: el fin de la dictadura en 1975, la aprobación del Plan General Metropolitano en 1976 y la restauración del ayuntamiento democrático en 1979. Estos sucesos fueron importantes para marcar el fin de esa época de rápido crecimiento urbanístico, y para el comienzo de un nuevo periodo de políticas urbanas y de varios cambios en la ciudad, periodo en el cual se comienzan a afianzar las ideas base para una transformación urbanística de toda la ciudad. Con el restablecimiento del gobierno municipal después del fin de la dictadura franquista se impulsó el proceso de transformación de la ciudad que priorizaba los espacios públicos y equipamientos, una estrategia que abarcaba diversos aspectos y que tuvo un gran impacto tanto a nivel local como internacional, este gran número de intervenciones urbanas tuvieron lugar durante la década de los 80 y principios de los 90, un proceso de intervenciones que se conoce como 'Modelo Barcelona'.

En la década de los 80 el proceso de rehabilitación urbana experimentó una mejora económica que conllevó a una reestructuración del sistema industrial. Así se da una industrialización masiva del cinturón metropolitano de la ciudad, que ya contaba con industrias importantes desde los años 60 y reforzó su papel en este último periodo. Con esta mejora económica a mediados de los 80 se abrieron nuevas posibilidades de expansión y de construcción de la periferia. La tendencia a que las actividades industriales dejaran el centro de la ciudad para ubicarse en el resto del área y la región metropolitana es perfectamente detectable en el periodo de la crisis económica 1974-1985 y pasó a consolidarse en el periodo 1986 - 1992 (Borja, 1995).

Durante ese periodo y hasta mitad de la década de los 80 se produjo un proceso de desconcentración de la industria desde la ciudad a la periferia metropolitana, proceso que también afectó a la población. La crisis económica también acabó con una parte importante del tejido empresarial, con su correspondiente impacto negativo sobre el empleo industrial y el del sector de la construcción.

Barcelona se postula para ser la sede de los Juegos Olímpicos del 92 en el año 1981, lo cual produjo la necesidad de la preparación de la ciudad y así de definir un plan conjunto de mejora. En 1986 la concesión de Barcelona de dichos Juegos permitió activar una serie de proyectos de intervención en la ciudad, lo cual produjo un periodo de construcciones constantes, con apoyo de inversiones públicas (Capel, 2005). A raíz del evento de los Juegos Olímpicos se produjo un cambio de orientación urbanística de la ciudad hacia proyectos de reconversión de suelo industrial. El primero de ellos fue el de la Vila Olímpica, que facilitó a las grandes industrias localizadas en esa zona generar importantes plusvalías que estaban previstas desde años atrás. Del mismo modo, el polígono

industrial del Bon Pastor, uno de los dos mas grandes de la ciudad, actualmente está siendo objeto de operaciones de transformación terciaria y residencial. En los últimos años, este polígono ha experimentado fuertes cambios como la destrucción total de las instalaciones de la Maquinista Terrestre y Marítima (situadas allí desde 1918), y la construcción en su lugar de un conjunto de viviendas y de un centro comercial (Tatjer, 2006).

Durante el periodo comprendido entre 1986 y 1991, Borja (1995) se refiere al importante proceso de expansión económica pero también tuvo lugar el *boom* en el mercado inmobiliario, que a pesar del crecimiento de la oferta residencial a lo largo de esos años había un gran volumen de demanda insatisfecha, a eso sumados factores como la escasez de suelo disponible en Barcelona se dio un rápido incremento en los precios del suelo y de la vivienda. Esto a su vez provocó grandes presiones sobre el escaso suelo industrial existente en la ciudad encareciendo notablemente la localización de nuevas industrias e incentivando el traslado de las existentes. *“Los cambios urbanísticos que se produjeron en la ciudad transformando zonas industriales degradadas en áreas destinadas a equipamientos y viviendas, y las políticas de atracción industrial realizadas desde otros municipios vecinos, fueron otros factores que contribuyeron al desplazamiento de algunas industrias desde Barcelona a municipios de su área metropolitana”* (Borja, 1995).

Debido a este tipo de cambios de las últimas décadas, y con los traslados de las industrias a los municipios periféricos, entre otros factores, citando a Capel (2005) *“ha disminuido la diversidad de Barcelona y han aumentado los movimientos diarios al trabajo, dirigidos ahora desde la ciudad central a los municipios donde se localiza la industria, y desde éstos a la ciudad central, donde se van localizando cada vez más los servicios”*. Capel menciona la falta de atención a los problemas sociales planteados con el traslado de muchas empresas hacia la periferia, empresas que se trasladaron innecesariamente para apropiarse de las grandes plusvalías que se generaron en el interior de la ciudad. Por su parte, Borja (1995) se refiere a cómo *“la transformación del sistema industrial está fortaleciendo en el terciario unas funciones de reorganización del ciclo productivo. La misma difusión y descentralización industrial -como la localización de las empresas en el medio rural- va acompañada del crecimiento de un terciario emergente -como por ejemplo, las empresas de servicios- que incide de una forma centralizada en el control de aquella fragmentación en el proceso de producción.”*